

Ayer fue la ceremonia de lanzamiento en Santiago:

La Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo inicia su labor de manera oficial

La bienvenida a la ANID, que reemplaza a Conicyt, viene acompañada de múltiples desafíos y expectativas por cumplir a nivel científico y social, según reconocen autoridades e investigadores.

C. G.

Promover la igualdad de género y la inclusión de sectores tradicionalmente postergados, así como implementar iniciativas destinadas a impulsar la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación, son algunos de los compromisos con que se lanzó oficialmente ayer la nueva Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

La entidad —que reemplaza a Conicyt tras 52 años de historia— marca un hito en la materia, a juicio de todos los presentes en el evento que se tomó gran parte de la cuadra frente al edificio institucional, a pocos metros del Palacio de La Moneda.

“Esta es la bienvenida a una nueva etapa de la investigación, que coincide con un momento de profunda reflexión sobre el futuro del país (...). Hemos hecho todos los esfuerzos para reconocer esa contingencia y que sea parte de una visión donde la ciencia, la tecnología, el conocimiento y la innovación sean agentes transformadores para que Chile alcance un desarrollo sostenible e integral”, dijo el ministro de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, Andrés Couve, quien cerró la ceremonia, en la cual una decena de manifestantes con pancartas llamaban a no dar más fondos a “acosadores” y mayor igualdad de género en el área.

Precisamente, un tema en el que puso énfasis durante su intervención la subsecretaria de la cartera, Carolina Torrealba. “Esta nueva institucionalidad busca construir un camino más ancho y diverso, más comprometido y conectado con la sociedad, y más justo e igualitario”.

Para eso, agregó, se pondrá especial atención a “tres grandes inequidades



Autoridades, investigadores, premios nacionales, rectores de diversas casas de estudio y público general fueron parte de los asistentes al lanzamiento frente al edificio institucional, a una cuadra del Palacio de La Moneda.

de nuestro sistema: uno es género, otro es regiones, y el tercero tiene que ver con construir condiciones laborales más justas”.

Por ejemplo, aunque ha habido avances, persisten diferencias, precisó: si bien las mujeres representan el 50% de quienes acceden a doctorados en todas las disciplinas, a nivel posdoctoral el porcentaje baja a 40%. Y a menos de 20% entre quienes dirigen centros de excelencia. “Necesitamos tener mayor presencia femenina en roles distintos”.

Torrealba adelantó que a fin de mes se presentará la agenda de equidad de género para la ciencia. “Debemos cautelar todas las medidas que estén a nuestro alcance para reconocer esta inequidad histórica, y que el sistema se haga cargo de que hombres y mujeres

puedan desplegarse con todas sus virtudes y capacidades”.

Los desafíos que acompañan a la ANID son variados y se centran en cinco ejes estratégicos, según explicó Aisen Etcheverry, directora de la agencia. Estos son: formación de capital humano avanzado, investigación asociativa, investigación individual, visibilización del conocimiento y generación de redes estratégicas, e investigación aplicada.

“Los desafíos que tenemos por delante son muchos: mayor participación, mayor coordinación, mayor integración, hacernos cargo de las desigualdades del sistema, pero también acercar a nuevos públicos (...). Debemos sacar el conocimiento que se genera aquí, para que contribuya, de verdad, al desarrollo social, político y económico de nuestro país”.

Entre sus características, la ANID reunirá a todos los centros de investigación que hasta el 31 de diciembre pasado estaban dispersos en distintas instituciones y ministerios. Una de las novedades es la incorporación de la Iniciativa Científica Milenio, que ha impulsado la creación de institutos de investigación de excelencia y núcleos, generando importantes aportes al desarrollo nacional.

Para el doctor Claudio Hetz, director del Instituto Milenio de Neurociencia Biomédica (BNI), esta es una “hazaña histórica”. “Desde hace más de una década estábamos esperando que se reorganicen los instrumentos de financiamiento científico, sobre todo pensando en definir más los focos y unar criterios”.

Esto, agrega, “ayudará a poner la ciencia al servicio de la sociedad”.